

Elaboración de muñecas en tusa

El Maíz y su origen:

Maíz, palabra de origen indio caribeño, significa literalmente «lo que sustenta la vida». Botánicamente, el maíz (*Zea mays*), pertenece a la familia de las gramíneas y es una planta anual alta dotada de un amplio sistema radicular fibroso. El cultivo del maíz tuvo su origen, con toda probabilidad, en América Central, especialmente en México, de donde se difundió hacia el norte hasta el Canadá y hacia el sur hasta Argentina.

Desde hace varios siglos el Maíz ha sido el sustento de grandes civilizaciones, teniendo en algunos casos un papel preponderante en la vida religiosa, política, económica y sobra decir alimenticia nuestros antepasados, los indígenas.



Estos hechos nos han heredado un rico alimento el cual es aprovechado de maneras tan diversas como permita la imaginación, nos referimos al maíz. El maíz genera un sub-producto que a primera vista pareciera ser sólo basura, la tusa.

Para ilustrar un poco, se dice que la tusa del maíz se obtiene luego de despojar a la mazorca de su hermosa cáscara, tapa o como se conozca, luego se procede a despegar todos los granos de la mazorca y finalmente obtenemos la multusos y utilitaria, tusa del maíz.

A primera vista la tusa parece un simple despojo, pero según conocedores de la materia tiene ciertos usos, como por ejemplo con fines curativos, dicen que se elabora un te para la sinusitis; como instrumento anti derrame, se parte la tusa en dos o tres pedazos y se ajusta en la boca de una botella, hace un tapón excelente; como instrumento de actividades creativas se usa para hacer pipas y para hacer manualidades diversas, como la que vamos a conocer a continuación.



Experta en artesanías en tusa



Blanca Etelva de Sermeño, facilitadora con 11 años de experiencia en la elaboración de muñecas de tusa, inició su labor con la ayuda de una comunidad canadiense, aprendió y practicó hasta poner su pequeño negocio en la población de Zaragoza, La Libertad.

Doña Blanquita dice que la elaboración de muñecas es utilizada como una terapia para personas que tienen problemas locomotores o sicomotores, en FUNTER por ejemplo la tenían a disposición hace muchos años. “Este tipo de capacitación sube el autoestima, los materiales son fáciles de conseguir y sobretodo es un ingreso para el hogar”, explica.

Ella nos cuenta que esta manualidad surgió en el país, en San Antonio Los Ranchos, Chalatenango, a iniciativa de un sacerdote católico que residía en esa población. “El Padre Víctor observó los maizales con sus mazorcas dobladas y comenzó a pensar que se podía hacer con esa tusa”, explicó, agregando que fue así como junto a un grupo de mujeres que elaboraban flores echaron a andar la imaginación y comenzaron a trabajar la tusa.

Curso apoyado por el INSAFORP

En este sentido, del 21 al 25 de junio de 2010, 14 mujeres de la población de Candelaria de La Frontera en el departamento de Santa Ana fueron convocadas para iniciar el curso denominado Artesanías en Tusa.

El curso de 40 horas de duración fue gestionado por la Mesa de Gestión de Chalchuapa, El Porvenir, Atiquizaya, Ahuachapán, Santa Ana y Candelaria de la Frontera, ante el Instituto Salvadoreño de Formación Profesional (INSAFORP).

Durante la capacitación, brindada por Blanca de Sermeño, de lunes a viernes y de 8:00 a. m. a 5:00 p. m. se les impartió los temas siguientes: El Maíz, Utilidad de la tusa, Materiales y herramientas, Preparación de partes y piezas, Cortes de alambre, Decoración, etc.



Cecilia Esmeralda Martínez de Chinchilla, de 34 años de edad, ama de casa, sin empleo, con dos niños y residente a cuatro kilómetros de la frontera, dijo que su sueño es poner su pequeño negocio en la frontera, para ayudar a generar ingresos en su hogar, ya que su esposo y familia se dedican a la agricultura quienes siembran granos básicos, entre ellos el maíz. “Una forma de aprovechar la tusa es elaborar las muñecas y venderlas”, manifestó.

Arely Urbano, una bachiller de 25 años, madre soltera, con una hija y con un empleo donde el ingreso es el salario mínimo, ha encontrado otra forma de llevar ingresos a su hogar. “Mi meta es elaborar muñecas y venderlas en San Salvador para tener ingresos de unos \$7.00 dólares por unidad, ya que acá en el pueblo el precio anda por los \$5.00 dólares”, comentó.



Por su parte, Edgardo Barrera, miembro de la Mesa de Gestión del lugar, ve con optimismo el curso y desea que la elaboración de muñecas en tusa sea una marca que identifique a su pueblo natal: Candelaria de la Frontera.

Las participantes elaboraron durante la capacitación unas 30 muñecas de tusa que orgullosamente estaban exhibiendo el día que finalizó el curso.

Los materiales y herramientas utilizados en esta capacitación son los siguientes: pegamento resistol, anilina, hilo, silicón, alambre de amarre, tijeras, tenaza, alicate, pistola, etc.

